



El lago Proserpina, cerca de Mérida.

Como ya queda dicho, el topónimo *al-Bahra*, *al-Behera* o *al-Buhayra* (البحيرة) puede hacer referencia a un lago natural (por ejemplo, se habla del *Wadi al-Buhayra*, “Río de la Laguna”, que es el *Wadi Lakka* en el que pereció el godo don Rodrigo⁶), o bien artificial (como el denominado “Lago de Proserpina”, un pantano romano, conocido también por “Charca de la Albuera”,

donde tuvo lugar la famosa batalla contra los Portugueses), e incluso a las albercas y estanques que se usan para el riego o para embellecer palacios y alcazabas⁷. Lo difícil, por tanto, en nuestro caso, no es saber si el topónimo viene de aquél vocablo, sino si se refiere al paraje llamado “la Laguna”, junto al cual se encontraba la población islámica antes de trasladarse a su solar actual, o a las balsas que hubiera en sus alrededores (por lo menos sabemos que en la Baja Edad Media existían “*la balsilla de la carrera de Alpera*”, y “*la Balsa de Alpera*”), o a los abrevaderos de la acequia que en época cristiana conducirá las aguas de sus fuentes hacia el Campo de Almansa, o al posible pantano producido en tiempos almohades por el atasco de ésta y el encharcamiento de su sistema hidráulico, que parece nacer en el siglo XIV, pero probablemente sea muy anterior.

⁶ J. Vallvé, *La división territorial de la España Musulmana*, Madrid, 1986, p. 188. Ahora, y en consonancia con nuestra propia hipótesis, casi nos atrevemos, desde nuestra ignorancia, a pensar si el topónimo “Vejer”, cercano a la laguna, no deriva también de *Behera* o *Buhayra*.

⁷ A. Conde, *Historia de la dominación de los árabes...*, p. 121, recuerda que en los tiempos del califa Al-Hakam se excavaron “*acequias en las vegas de Granada, Murcia, Valencia y Aragón, se construyeron albuheras o lagos de riego y se hicieron diversas plantaciones de toda especie, como convenía a la calidad y clima de las provincias*”; y que tiempo después, los almohades rehicieron en Sevilla el acueducto para llevar el agua a la *Buhayra* o estanque que da nombre a un famoso palacio. El mismo constructor que hizo la de Sevilla hizo otra en Marraquesh, abastecida de agua mediante una acequia de más de 25 km. de largo.

J. P. Molenat, *Campagnes et monts de Tolède du XII^e au XV^e siècle*, Casa de Velázquez, Madrid, 1997, p. 489-490, señala un documento toledano mozárabe de 1288 sobre pozos y albercas (*bir wa buhayra*) a la orilla del Tajo, y otro de 1347 en que se habla de mantener “*las arcas de ladriello por do va el agua a la albuera, saluo si por aventura por avenidas el rio derribare los dichos arcas*”.